

La construcción de la idea de futuro profesional y el tiempo de la educación superior.

Israel Jesús García Elizarrarás.
Universidad de Sonora
israel.garciae@hotmail.com

Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán
Universidad de Sonora
dcgutier@sociales.uson.mx

En el proceso de construcción del objeto de estudio, se realizan pasos que se encuentran dentro del método de investigación como es conocido, aunque no se sigue un orden en particular. El orden se construye de acuerdo a las demandas del mismo objeto y a las aproximaciones que el estudiante de posgrado vaya alcanzando de él.

No hay un único método para investigar, menos aún uno fijo; este se construye en un ir y venir como producto de ensayo y error. Se requiere de un conjunto de habilidades básicas para poder hacer investigación, que fueron esbozadas en la licenciatura, y la administración de esas habilidades ayuda en el proceso de construcción del objeto de estudio. En el posgrado se están construyendo las habilidades como comprensión lectora, reflexión crítica, argumentación de ideas, entre otras, porque la construcción del objeto de estudio las demanda.

El constructo propuesto es la idea de futuro profesional, trata de hacer mención y de visibilizar el fenómeno que va sobre la hipótesis de las expectativas profesionales de los estudiantes de la Universidad de Sonora, resultado de un discurso que forma parte de la educación en el campo de la universidad que pareciera ser contrario a la realidad del contexto al que intenta dar solvencia con el tipo de capital humano que egresa. El concepto cobra visibilidad en una relación de eventos específica, encontrando que son estudiantes de la Universidad de Sonora campus Hermosillo en el estado de Sonora, de entre 18 y 24 años, con una diversidad de estatus socioeconómico, de aspiraciones de ingreso en el ámbito laboral, intereses personales, inscritos en las distintas carreras con carácter presencial, con o sin experiencia laboral; aspectos que posibilitan que no exista una sino varias ideas acerca del futuro profesional debido diversidad y variedad de eventos que convergen en cada uno de los estudiantes.

La especificidad del objeto de estudio no está dada en la bibliografía que se ha revisado, se ha construido a partir de la identificación de relaciones que se dan en un tiempo y espacio determinado. Dichas relaciones no pueden ser tomadas como una fotografía, de ser así tendría

un sentido muy pobre y podría interpretarse fuera de contexto. Las relaciones se han construido históricamente a través de procesos que fueron y han dado como resultado eventos que se ven involucradas dentro del objeto de estudio; también procesos que son y que también afectan a que se cuente con una concepción del futuro profesional o dicha concepción esté construyéndose; y procesos que serán, ante los que los estudiantes deben tomar medidas para ajustarse a ellos, y hacer probable seguir teniendo vistas del futuro o modificarlo de ser necesario, procesos como cambios en el gobierno o transformaciones en la educación, la economía, el mercado laboral, entre otros.

Es necesario conocer el presente histórico del objeto de estudio (Zemelman, 2005, 2007). Saberlo con un antes, y saber que en el antes pueden hacerse análisis que arrojen predicciones de un probable y posible después. Esto resulta interesante y adecuado en la construcción de la idea de futuro profesional, ya que el futuro aún no es, por lo que no es posible verlo como una realidad, pueden hacerse predicciones reconocidas como probables.

Para poder hacerlas es necesario que cada estudiante se conozca, que identifique sus preferencias, gustos, aspectos biográficos y la implicación de reconocerse en ellos como el género, el estatus socioeconómico; además de sus anhelos y aspiraciones. Deben identificar aspectos en los que se encuentran envueltos como el contexto social, situación personal de posibilidad de acceso a la educación, de acceso o alcance de sus anhelos y aspiraciones, ya que ello también impacta en la idea de su probable futuro profesional, dentro de las posibilidades de cada estudiante de conocer su realidad. Esto ayuda a construir predicciones y verse en un probable futuro que se potencia en el presente.

La definición del objeto de estudio ha sufrido constantes transformaciones a lo largo del proceso de investigación, en un ir y venir producto de mis posibilidades de observación e identificación de la realidad, además de la constante guía del director de tesis. Los diálogos y debates sobre aspectos que envuelven a la idea de futuro profesional han hecho posible no perder la coherencia y especificidad de la definición del fenómeno que se investiga.

Se ha requerido de un ajuste en el discurso de la investigación, ya que mi formación es desde la psicología, y la idea de futuro profesional ha requerido verse desde disciplinas como la sociología, la economía, además de tener tonalidades filosóficas.

La elaboración del objeto de estudio ha sido un proceso complicado. Creí contar con las bases para hacer investigación, pero ahora reconozco que lo que sabía hacer era llenar formatos, trabajar dentro de un molde; una educación que en el posgrado no ha sido así. La interacción

dentro del aula ha tenido interés en como pienso las cosas en vez de saber si logro reproducir lo que un autor ha dicho. Preguntas como ¿y tú que piensas?, o ¿y qué más?, me han hecho guardar silencio no por haber sido amonestado o humillado por no saber que responder, sino por saberme ignorante de mi propio pensamiento o por saber si existe alguna opinión de mi parte sobre a cualquier tópico.

Alrededor de la construcción del objeto de estudio se han generado discusiones como ¿qué disciplinas han observado la idea de futuro profesional y de qué manera?, en el sentido de observar visiones sobre el futuro, de un devenir del que se pone en duda la certeza de llegar a ser como el planteado en la dinámica del presente escolar, en el caso de que llegue a dibujarse un futuro por el discurso de la educación para el estudiante. También se ha discutido sobre ¿cuánto del concepto es elaboración propia y cuánto pertenece a la ciencia?, ¿cuál ha sido mi contacto con el concepto y de qué manera?, y ¿dentro de que presente se construye?

Cuestionar y dudar sobre el objeto de investigación me ha dado la oportunidad de cuestionar y dudar sobre aspectos de mi persona, sobre gustos, tendencias, inclinaciones, etcétera. Me ha dado la oportunidad de saberme como alguien que se transforma, como alguien lo suficientemente estable como para ser y definirme en un tiempo y espacio determinado, pero a la vez con la oportunidad de modificar mi pensamiento (Gutiérrez, 2015).

En ocasiones pasa que la constitución de mi persona atraviesa etapas parecidas a la del proceso de construcción de la tesis, ese ir y venir en la búsqueda de una respuesta para una pregunta, que en ocasiones no está bien planteada. Las preguntas que me he hecho sujetas a tiempos o sujetas a un supuesto método de investigación no suelen ir pertinentemente planteadas, y en ocasiones guardan poca o nula relación con el objeto de estudio. Como si todo debiera preguntarse de la misma manera o pasar por las mismas interrogantes para conocer sobre ese fenómeno. Pasa similar cuando hago preguntas en torno a mi persona e intento sujetarlas a un tiempo, a una etapa o un “deber ser” que ha sido aceptado y normado por la sociedad. Como si existiera una sola manera de hacer investigación o de ser persona.

Lo anterior me ayuda a ver que las preguntas no son para escribirse en papel y dejarlas ahí con la posibilidad de volver a ellas, y leerlas si se necesita, sino que buscan ser respondidas. Pero ese buscar no es de ellas, como si pudieran hacerlo por si solas, es un buscar mío, nuestro, de quienes buscamos conocer, de quienes buscamos sabernos alguien. El decir de los libros a través de lo escrito no desaparece cuando se cierran, me acompaña a donde voy,

posibilitando dudar, preguntar y ver todo, o por lo menos algunas cosas, eventos y situaciones, de manera distinta.

Comprendo que el posgrado más que buscar hacerme experto en un tema como el del proyecto de investigación, busca formarme como investigador. Un investigador capaz de romper el molde, de salir de los límites de lo conocido.

Comprendo también que en la construcción del objeto de estudio se observa la claridad o lo difuso de mi pensamiento, el que desafortunadamente no camina paralelo con los tiempos de investigación impuestos.

Rupturas continuas en el proceso de construcción del objeto de estudio

El conocimiento de que el proceso de investigación no es lineal, ha sido la primera ruptura para en el proceso de investigación. Ya que mi formación fue dirigida hacia un seguimiento de pasos para poder desempeñarme como un profesional de la psicología. Por lo que la identificación del objeto a estudiar requirió de revisiones del proyecto de investigación para hacer ajustes, que se dieron en distintos momentos y que implicaban corregir un error o rectificar el camino que se estaba siguiendo (Bachelard, 2002).

El conocimiento del contexto en el que se encuentra envuelto el objeto de estudio, generó otra ruptura que ha hecho surgir la necesidad de identificar los factores que se encuentran e intervienen en su construcción. La idea de futuro profesional se percibe como el producto de la interacción de la sociedad con educación, y su participación e interacción con la economía. Implica también la percepción de los alcances de esta idea de futuro profesional en la interacción con los ámbitos anteriores, como la importancia de construir una idea, la viabilidad para hacerlo, es decir, su cercanía con la realidad, y su pertinencia y vigencia.

Otra ruptura es causada a través de identificar que la idea de futuro profesional no existe por sí misma, no es tangible; sino que su existencia es posible a través de la mediación del lenguaje, que es lo que la estructura y ayuda en hacerla evidente y medible. También el lenguaje media la viabilidad y vigencia de la idea construida a través de las posibles predicciones que puedan hacerse del futuro, ya que el pasado y el presente, un día fueron futuros probables.

Tiempos de desarrollo y la imposición de su ajuste

La construcción de la estructura teórica ha sido la fase que más trabajo ha costado en la investigación debido a que no está hecha específicamente para el objeto de estudio, no ha sido relacionada con el objeto en investigaciones previas, la esencia de la teoría es predominantemente filosófica. Por lo que ha sido necesario, primero, la comprensión de los aspectos teóricos para después realizar el esfuerzo de reflexión y encontrar su relación y la pertinencia de su uso para la explicación del objeto de estudio ligado a datos empíricos.

El tiempo no resulta fácil de observarse, pero es constante en el desarrollo de todo. Es un caos que ordena (Proggine, 2014, 2017). Diferentes desarrollos, con diferentes tiempos propios de un país, convergen para ser nombrados como el desarrollo de ese país, dando la posibilidad de comparar su desarrollo con el de otros países, que por lo tanto llevan otros tiempos, con otras velocidades. Permitiendo identificarlos en un ranking de países desarrollados o en vías de desarrollo. El desarrollo de un país como México, lleva un tiempo en particular distinto al de cualquier otro país. El desarrollo del mundo es uno, y se da como resultado de la suma de todos los tiempos, es decir, del desarrollo particular de cada país que interactúa y aporta, dando el surgimiento de un tiempo mayor, que contiene a los menores.

México se ha visto bajo la influencia de distintas organizaciones especializadas, de las que ha decidido formar parte, que le dictan de qué manera tiene que comportarse como país para que su desarrollo pueda igualarse al desarrollo del mundo. Se toman decisiones para tratar de llevar en paralelo el desarrollo de México con el del mundo, de las que puede ponerse en tela de juicio su pertinencia.

Algunas de las decisiones impactan al nivel de educación terciario, en el que se forma la siguiente generación de profesionistas encargados de mantener el desarrollo del país o mejorarlo. Dentro del proceso de formación, cada uno de los estudiantes vive un presente, un tiempo en el cual aún no son profesionistas, pero buscan llegar a serlo. Buscan convertirse en el sujeto utópico para el que se están preparando (Bloch, 2007). Sufren transformaciones cualitativas y cuantitativas necesarias que hacen visible el paso del tiempo y el tiempo restante para ser un profesionista.

El ingreso a la universidad implica el inicio de un tiempo, que está dentro del tiempo del desarrollo de México; es un proceso en el que se recibirá la enseñanza necesaria para convertirse en un profesional de una disciplina particular, es decir, aprenderá a desempeñar las actividades tipificadas de la profesión. La universidad contiene diferentes tiempos que son propios de cada licenciatura. Cada una de ellas se divide en semestres y cada semestre cuenta

con un grupo de materias que contienen saberes a enseñarse. La lógica del curso y el orden de ellos es que cada uno contiene una serie de conocimientos que son necesarios para poder acceder al semestre superior que continúa con otros saberes que requieren de los previos para enseñarlos. Cada uno de los semestres se divide en parciales, que a su vez desglosan en objetivos y cada uno de ellos busca instruir en habilidades que los estudiantes deben aprender para que el semestre continúe.

El objetivo es el de formar al estudiante, en palabras de Block (2007), en un “ser utópico”, y debe sufrir transformaciones a través de los semestres para llegar a serlo. El estudiante aún no es un profesional de la carrera que estudia, pero lo llegará a ser. Ese llegar a ser se potencia en el presente escolar.

Dentro de este presente escolar, se construye la idea de futuro, que es permeada por un conjunto de conocimientos que la institución de educación superior está encargada de instruir en los estudiantes, comprendida como la esperanza de alcanzar la posibilidad de desempeñarse como un profesional de una disciplina mediante la obtención de una credencial.

El procedimiento para la obtención de la información ha requerido identificar la población de la que se obtendrá, ubicar dónde se encuentra y las características específicas, aspectos que se han conseguido siguiendo las indicaciones que el objeto de estudio requiere. La delimitación de la muestra permitirá generalizar los resultados a la población de estudiantes de la Universidad de Sonora.

Bibliografía.

Bachelard, Gastón (2002). Idealismo discursivo. En: Estudios. Amorrortu, Argentina, pp. 99-110.

Bloch, E. (2007). El Principio esperanza. Madrid: Editorial Trotta.

Gutiérrez, D. (2015). Continuidades y rupturas de la investigación social. En: González, F. Pensamiento crítico y argumentación: continuidades y rupturas. Hermosillo, Sonora. Universidad de Sonora. Pp: 21 – 32. ISBN: 978-607-518142-4.3

Prigogine, I. (2014). El nacimiento del tiempo. España: Tusquets Editores.

Prigogine, I. (2017). Las leyes del caos. México: Ediciones Culturales Paidós. Editorial BOOKET.

Zemelman, Hugo (2005), Voluntad de conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico, Anthropos, España, pp. 63-94.

Zemelman, H. (2007). Sobre la situación actual de las ciencias sociales. En Archivo Chile, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/zemelmanh/zemelman0007.pdf